

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
14 de julio de 2000
Español
Original: inglés

**Carta de fecha 13 de julio de 2000 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino
de la Misión Permanente de Eslovenia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Sr. Branko Lukovac, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Montenegro, sobre la representación de la República de Montenegro en las relaciones internacionales (véase el anexo). Se adjuntan a la carta un aide-mémoire del Gobierno de la República de Montenegro sobre esta cuestión e información sobre la historia de Montenegro.

Le agradecería tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y sus apéndices como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Samuel **Žbogar**
Encargado de Negocios interino

Anexo de la carta de fecha 13 de julio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Eslovenia ante las Naciones Unidas

El 21 de junio de 2000, el Presidente del Consejo de Seguridad distribuyó el documento oficioso titulado “Montenegro y la crisis de los Balcanes” (S/2000/611), que recoge algunas opiniones del Gobierno de Montenegro sobre los problemas de la región y las relaciones entre Montenegro y Serbia. En el párrafo 6 del anexo de ese documento se dice, entre otras cosas, que “... Montenegro no acepta a los dirigentes de Serbia ni sus representantes y servicios políticos y diplomáticos, que están haciendo uso indebido de las facultades administrativas de la República Federativa de Yugoslavia, como representantes de la política y los intereses montenegrinos. No podrán hacerlo en nombre del Estado de Montenegro en el futuro ... Montenegro expresará, representará y protegerá, en forma independiente, su política y sus intereses e informará al respecto a otros países y a las organizaciones internacionales, directamente o por conducto de sus representantes autorizados”.

Como consideramos que es necesario hacer nuevas aclaraciones, como complemento del documento oficioso mencionado, se adjunta un aide-mémoire del Gobierno de Montenegro en que se indican los motivos por los que se ha tomado esa decisión y se presenta información sobre la historia de Montenegro.

Le agradecería tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Branko Lukovac

Apéndice I de la carta de fecha 13 de julio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Eslovenia ante las Naciones Unidas

Aide-mémoire del Gobierno de la República de Montenegro

La condición de Estado de Montenegro, una de las repúblicas federales de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia, data de hace varios siglos. Después de la primera guerra mundial, cuando era reino, fue anexionado por la fuerza e incorporado al recién creado Estado de los serbios, los croatas y los eslovenos, que después pasó a llamarse Reino de Yugoslavia. En pleno auge del fascismo, ese Estado se derrumbó inmediatamente después de comenzar la segunda guerra mundial; en 1945 Montenegro se unió a la nueva Yugoslavia (denominada la República Federativa Socialista de Yugoslavia), un estado compuesto de miembros y naciones en pie de igualdad. Ese Estado se disolvió en 1991–1992 debido al triunfo de proyectos y fuerzas hegemónicas y nacionalistas. En abril de 1992 Montenegro y Serbia formaron la República Federativa de Yugoslavia como federación integrada por dos Estados iguales. Sin embargo, en el decenio de 1990 el territorio de la ex Yugoslavia fue tristemente famoso por las guerras allí libradas (en Eslovenia y Croacia ya en 1991 y 1992, después en Bosnia hasta finales de 1995, y finalmente en Kosovo, donde la comunidad internacional todavía está intentando lograr la paz y la seguridad para todos los ciudadanos).

Para Montenegro, la pertenencia desde su creación al Estado común, la República Federativa de Yugoslavia, no ha colmado en forma alguna las aspiraciones de nuestro pueblo a la igualdad y a ver finalmente instaurados los valores y la orientación democráticos y el imperio del derecho, ni sus deseos de recuperación económica, reforma y prosperidad, cooperación con el resto del mundo, fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad e incorporación a procesos de integración más amplios. La posición de Montenegro en el Estado común empeoró en especial después de las elecciones parlamentarias y presidenciales celebradas en Montenegro en 1997 y 1998, cuando las fuerzas partidarias de la democracia y las transformaciones económicas y con una orientación pro europea obtuvieron la mayoría en las elecciones. Este fue el motivo por el cual las autoridades en Serbia nunca aceptaron el resultado de esas elecciones y obstaculizaron la creación de organismos en el Estado federal común que se habrían basado en la voluntad mayoritaria de los ciudadanos de Montenegro. En su lugar, nombraron a sus simpatizantes políticos y a sus partidarios, que en la actualidad forman la oposición en Montenegro, como representantes de Montenegro en los organismos federales. Naturalmente, esto no fue aceptado por los dirigentes elegidos democráticamente, por el Gobierno de Montenegro y sus organismos. Desde entonces Montenegro no tiene acceso a las autoridades federales, no participa en su labor y, en consecuencia, no las acepta como autoridades comunes ni reconoce su legitimidad.

Es más, las autoridades federales así constituidas han sido utilizadas no sólo contra la voluntad de las autoridades montenegrinas legítimas, sino contra Montenegro con el objetivo de causar el agotamiento económico y general, la desestabilización política y el derrocamiento del Gobierno elegido democráticamente, intentando incluso provocar conflictos internos o una guerra civil. A continuación se presentan algunos datos ilustrativos:

a) Las negociaciones sobre la crisis de Kosovo, cuyo fracaso fue la causa de los bombardeos por parte de la OTAN, se celebraron sin la participación de representantes de las autoridades de Montenegro. El Consejo Supremo de Defensa tomó decisiones sin la participación del Presidente de Montenegro, que tuvieron efectos muy importantes sobre las vidas humanas, causaron daños materiales, y afectaron la actividad económica y general y el desarrollo de Montenegro y de su cooperación internacional. Evidentemente, la mayor tragedia fue la que padecieron, y continúan padeciendo, todos los pueblos de Kosovo, entre ellos el propio pueblo serbio. Además de causar pérdidas humanas y materiales, el ejército yugoslavo fue utilizado indebidamente en un intento de asumir algunas de las funciones que correspondían a las autoridades del Gobierno de Montenegro;

b) Se ha expulsado a los representantes de las autoridades legítimas de Montenegro de todas las instituciones del Estado federal, y la labor de esos órganos se utiliza primariamente contra los intereses de Montenegro. Esto sucede en muchos órganos federales encargados de la defensa, las relaciones internas y exteriores, las finanzas, el comercio exterior, las aduanas, el banco central y otros. Así, por ejemplo:

i) El banco central, que funciona sin que participen representantes montenegrinos, ha seguido emitiendo moneda, lo que ha menoscabado, entre otras cosas, la seguridad económica y social y la estabilidad política de Montenegro;

ii) No se han aprobado licencias de importación y exportación para empresas montenegrinas, lo que ha impedido su funcionamiento normal;

iii) No se han utilizado los ingresos obtenidos por concepto de aduanas para financiar obligaciones hacia Montenegro;

iv) Se han tomado iniciativas para unirse a algunas alianzas internacionales contra la voluntad de Montenegro y con objetivos contrarios a sus intereses;

v) Se ha utilizado al ejército yugoslavo contra los intereses de Montenegro, para ejercer presiones y amenazas contra sus instituciones, para interrumpir su comercio exterior y sus relaciones de buena vecindad, como servicio de propaganda de Belgrado hacia Montenegro, y para capacitar a formaciones paramilitares que podrían ser utilizadas indebidamente contra Montenegro;

vi) Se ha colocado a las autoridades judiciales conjuntas en puestos que sirven a los intereses políticos y partidistas de Serbia y trabajan bajo sus órdenes;

c) En 1998 el Gobierno Federal dejó de pagar a Montenegro con los fondos conjuntos del presupuesto federal la contribución por seguros de pensiones de las personas que tenían derecho a percibirlas;

d) Hace tiempo que las autoridades federales competentes han venido negando licencias de sobrevuelo a aeronaves que transportarían a Montenegro turistas extranjeros, o funcionarios extranjeros importantes para celebrar reuniones con las autoridades montenegrinas;

e) Además, el Gobierno de Serbia, en respuesta a las medidas tomadas por el Gobierno de Montenegro para proteger la seguridad económica y social de sus ciudadanos, impuso un bloqueo amplio y estricto de las operaciones generales de pago y del comercio de productos básicos con Montenegro que ha durado varios meses. Cabe recordar que tradicionalmente Montenegro adquiría más del 70% de sus

alimentos básicos y más del 80% de sus medicamentos en el mercado serbio y que muchas empresas estaban organizadas en función de ese mercado y, por tanto, dependían casi completamente del comercio con Serbia.

Debido a graves violaciones de la Constitución y al uso indebido de muchas instituciones federales, Montenegro tuvo que tomar medidas para proteger sus intereses, su economía y a sus ciudadanos, como ya se ha mencionado. Por esos motivos, Montenegro asumió el control del comercio exterior y la importación y exportación de bienes y servicios, los seguros y las garantías de inversiones, las cooperativas de producción y las empresas conjuntas, el sistema impositivo, las aduanas, el control de las fronteras con otros países, las operaciones monetarias mediante la legalización del marco alemán como divisa paralela, junto con la moneda local, el dinar. De esta manera, se ha aliviado parcialmente el deterioro sistemático de la economía y de la vida en general en Montenegro causado por las autoridades de Belgrado.

Gracias al creciente apoyo masivo de sus ciudadanos, Montenegro ha podido resistir esas presiones, preservar buenas relaciones entre personas de diferentes etnias y religiones, y además, acoger a decenas de miles de refugiados exiliados de Kosovo, al igual que en años anteriores acogió a refugiados de Croacia y de Bosnia y Herzegovina (en la actualidad los refugiados constituyen alrededor del 10% de la población de Montenegro). Montenegro, que está firmemente decidido a fortalecer su orientación democrática, hacer las transformaciones necesarias, lograr el desarrollo económico, cooperar plenamente con la comunidad internacional e integrarse en los procesos y estructuras europeos, continúa resistiéndose con éxito a las diversas presiones y bloqueos de carácter político, militar, de seguridad y económico, ejercidos por Serbia. En esa empresa, Montenegro disfruta de un apoyo y asistencia crecientes, en especial del mundo desarrollado, sobre todo los Estados Unidos de América y Europa. Montenegro participa activamente en el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental, así como en otros procesos regionales (Adriático-Jónico, la Iniciativa de Europa Central, la Iniciativa de cooperación en Europa sudoriental), y mantiene una cooperación aún más amplia con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Consejo de Europa.

Hasta ahora Montenegro ha mostrado un alto grado de responsabilidad para con sus ciudadanos y su región y fuera de ella por lo que respecta a la paz y la seguridad en la región.

A pesar de que las opciones políticas en Serbia y en Montenegro son diametralmente opuestas y de que existen relaciones totalmente desiguales entre los dos Estados, que se supone deberían ser iguales en virtud de la Constitución de la República Federativa de Yugoslavia, de las graves violaciones de la Constitución de la República Federativa de Yugoslavia, de los intentos constantes de desestabilizar a Montenegro y derrocar violentamente a su Gobierno elegido democráticamente y del constante uso indebido de las instituciones federales por parte de Serbia, Montenegro ha mostrado paciencia y una actitud constructiva, así como un deseo de mantener buenas relaciones con Serbia y de seguir formando una comunidad con ella. A tal fin, en agosto de 1999 Montenegro propuso a las autoridades estatales de Serbia una nueva base para las relaciones, fundada en una verdadera igualdad entre los dos Estados, que crearía el marco necesario para que los ciudadanos de ambos Estados pudieran aprovechar, en beneficio propio, todas las similitudes culturales, los vínculos históricos, las respectivas orientaciones económicas y geográficas y las

ventajas de los procesos de integración. Al mismo tiempo, esto los protegería del uso indebido de las instituciones comunes por parte de las autoridades actualmente en el poder en la República Federativa de Yugoslavia.

Sin embargo, las autoridades estatales de Serbia hicieron caso omiso a estas iniciativas y propuestas de Montenegro y no cabe duda de que les interesa más la relación actual de dominio. Evidentemente, los dirigentes de Serbia no tienen la intención de abandonar su orientación política, tanto a nivel interno como externo, lo que tras cuatro guerras, el enorme sufrimiento del pueblo, los daños a la economía y el completo aislamiento internacional, ha llevado al país al colapso total.

Por estos motivos, Montenegro ha decidido no confiar más a la administración federal y sus organismos y servicios diplomáticos, totalmente controlados por las autoridades de Serbia, para la representación del país y de sus intereses ante otros países y organizaciones internacionales. Como declaró en el documento que distribuyó el Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 21 de junio de 2000, Montenegro asumirá directamente esas funciones por conducto de sus representantes autorizados.

Podgorica, 6 de julio de 2000

Apéndice II de la carta de fecha 13 de julio de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Eslovenia ante las Naciones Unidas

Montenegro: Información histórica

La comunidad social y estatal eslava de Doclea “Sclavinia”, como la llamaban los bizantinos, se formó a principios del siglo VII, en el territorio de la antigua provincia romana de Prevalis, dentro de los límites y bajo la soberanía oficial del imperio bizantino. La llegada de los eslavos que formaron su propio Estado, modificó sustancialmente la situación y la composición demográfica de la provincia de Prevalis. Doclea se fundó en una zona geográfica e históricamente compacta que abarcaba la amplia cuenca del lago Skadar y la cadena de montañas que la circunda. Posteriormente esta zona llegaría a ser la base territorial de todas las etapas posteriores de organización política y estatal de los montenegrinos.

A fines del siglo X, Bizancio concedió a Doclea el estatuto de Estado independiente y Vladimir pasó a ser el primer duque de Doclea. El pueblo de Doclea alcanzó la independencia en 1040 e instauró un reino en 1077, por lo que “Zeta” pasó a ser uno de los primeros Estados de los Balcanes que alcanzó la independencia.

Tras la muerte del primer gobernante de la dinastía de Vladimir y Vojislavljevic, Zeta quedó expuesta a conflictos políticos permanentes y a la desunión imperante en el seno de la nobleza respecto de quién ocuparía el trono, lo que condujo nuevamente al predominio de Bizancio. En 1185, Zeta fue conquistada por el Estado serbio de Raska y gobernada por el gran duque Nemanja.

Al incluir en su Estado “el Reino de Dioclecia y Dalmacia”, los Nemanjici no modificaron el orden prevaleciente en Zeta durante la etapa anterior de vida independiente, que se había desarrollado como una tradición especial. En la segunda mitad del siglo XIV, Zeta pasó a ser independiente y se separó del dominio del Estado serbio, bajo el liderazgo de la dinastía de los Balsici y la dinastía de los Crnojevici, y posteriormente se convirtió en un Estado feudal independiente. Los Balsici habían logrado una importante expansión territorial guerreando constantemente contra sus vecinos: los albanos, los bosnios y la nobleza serbia, así como Venecia y Turquía, que eran cada vez más poderosos.

Con el auge de la dinastía de los Crnojevici, Zeta —es decir Montenegro, como se le ha llamado desde esa época, en que también se creó el término montenegrinos— se constituyó en un Estado cuyo orden social comprendía una mezcla de elementos feudales y tribales. Durante ese período, los ataques turcos se hicieron cada vez más frecuentes e intensos, por lo que el territorio del Estado montenegrino se redujo y la población se retiró hacia el Monte Lovcen. Cetiña, el nuevo centro elegido por Ivan Crnojevic para construir su castillo y un monasterio, se convirtió en la capital de un Montenegro más pequeño y en el centro espiritual y estatal del movimiento de liberación de los montenegrinos durante los próximos cinco siglos. Durante el reinado de su hijo Djuradj, se estableció en Cetiña, en 1493, la primera casa impresora de los eslavos meridionales, en la que en 1494 se imprimió “Oktoih”, el primer libro impreso en los Balcanes. En 1496, tras el corto reinado de Djuradj, Montenegro fue conquistado por los turcos.

Tras el establecimiento del dominio turco, Montenegro fue anexo a la provincia de Skadar. A partir de 1513, Montenegro quedó organizado como una dependencia territorial y gubernamental aparte con un importante nivel de autonomía. El gobierno y la judicatura locales estaban en manos de la población residente con carácter permanente, mientras que en el servicio militar participaba únicamente la población del territorio montenegrino. Sin embargo, su situación autonómica no se modificó hasta después de la guerra de Candia (1645 a 1669), cuando los montenegrinos recobraron la plena independencia.

El gobierno del país estuvo a cargo de los obispos de Cetiña. La asamblea general de montenegrinos y la asamblea de líderes pasaron a ser las principales autoridades estatales, y la dirección de los niveles más bajos fue encomendada a las reuniones de la nobleza. En 1697 los montenegrinos eligieron obispo a Danilo I, el fundador de la dinastía de los Petrovic, y a partir de ese momento se inició una lucha organizada en favor de la unidad política y religiosa del país, que a menudo quedó dividido por los conflictos en el seno de la nobleza y la islamización de la población.

Con el fortalecimiento del reinado de Pedro I Petrovic (1784 a 1830), que, según la opinión generalizada, fue el personaje más importante de la historia de Montenegro, se dieron pasos agigantados hacia el establecimiento de la independencia de Montenegro. Con cada victoria importante sobre el ejército turco, que era más poderoso, la influencia turca iba desapareciendo hasta que Montenegro llegó a convertirse, de hecho, en un estado independiente y autónomo. Gracias a Pedro I, que unió a los montenegrinos y sus tribus, Montenegro superó las largas crisis que lo asediaban. La influencia y las conexiones con las poblaciones de montenegrinos de la costa, que estaban bajo el dominio austriaco, se habían incrementado. Durante el reinado de Pedro I se aprobaron leyes que contribuyeron a superar la organización tradicional y tribal de la sociedad y se sentaron las bases de un Estado y un gobierno modernos. Durante los 20 años de su reinado, el poeta y obispo Pedro II Petrovic Njegos siguió consolidando el Estado de Montenegro mediante el establecimiento de las autoridades judiciales, gubernamentales y militares. En los viajes que emprendió, llegó a conocer a muchos dirigentes de Estados europeos y a otras personas influyentes, lo que contribuyó a que la reputación de Montenegro se extendiera por todo Europa. Gracias a Njegos se establecieron las fronteras, especificadas en el acuerdo concertado con Austria en 1841, lo que contribuyó a que Montenegro llegara a ser reconocido implícitamente por las principales potencias como un Estado verdaderamente independiente con fronteras y territorios reconocidos.

El sucesor de Njegos, el Duque Danilo, orientó más su gobierno hacia Occidente. Con su importante victoria militar sobre los turcos en Grahovac en 1858, así como la determinación de las fronteras estatales de Montenegro, que fueron reconocidas por los representantes de las principales potencias en la conferencia celebrada en Constantinopla en 1858, el Duque Danilo contribuyó al reconocimiento oficial de la soberanía de Montenegro.

Durante las crisis orientales de 1875 a 1878, Montenegro obtuvo importantes victorias sobre las tropas turcas (en Vuciji do y Fundina) durante el reinado del Duque y Rey Nicolas, cuando se alcanzaron algunos de sus objetivos políticos, entre ellos: el pleno reconocimiento internacional en el Congreso de Berlín, donde obtuvo una parte de la costa marítima mediante la restitución a Montenegro de Bar y Ulcinj y las ciudades de Podgorica, Niksic y Kolasin. Montenegro amplió su territorio y experimentó un fortalecimiento económico y un aumento de su población. En esas expansiones el Estado y el ejército dieron muestras de tolerancia hacia la población, de manera que muchos albanos y musulmanes siguieron viviendo en Montenegro, disfrutando de sus plenos derechos, al tiempo que sus líderes ocupaban importantes posiciones gubernamentales y militares. La lucha del pequeño pueblo de Montenegro, el único de los Balcanes que había logrado oponer resistencia al imperio turco a lo largo de los siglos y preservar su libertad y autonomía, le granjeó la solidaridad y el apoyo de toda Europa. Ello permitió, entre otras cosas, que se estableciera el Reino de Montenegro en 1910.

Inmediatamente después de declarada la primera guerra mundial, Montenegro entró en la contienda, en que luchó al lado de Serbia y las Alianzas. Tras la capitulación del imperio austrohúngaro en 1916, el Rey Nicolas Petrovic y los integrantes de su gobierno partieron al exilio en Italia y posteriormente a Francia, sin que lograran ser socios en las negociaciones y las conferencias de paz, ni promover su proyecto de organización estatal federal o la unión de los pueblos eslavos meridionales en un pie de igualdad. En 1918 Montenegro fue anexionado a Serbia y perdió su condición de Estado, su ejército y su dinastía. Aunque se trataba de un país que había sido aliado de los vencedores en la guerra, Montenegro no logró frustrar los planes y los intereses de Serbia y algunas grandes potencias, de manera que, tras diez siglos de historia, su nombre desapareció del mapa político de Europa por primera vez.

Durante ese período, las expectativas de desarrollo económico y la transformación general de la sociedad montenegrina no se hicieron realidad y Montenegro siguió siendo la zona menos desarrollada del Reino de Yugoslavia. Mediante la dictadura y la adopción de medidas severas y represivas, que en ocasiones provocaron derramamientos de sangre, el régimen intentó suprimir la insatisfacción cada vez mayor con la situación económica, política y nacional y la situación en materia de derechos humanos en Montenegro.

Inmediatamente después del inicio de la segunda guerra mundial, el Reino de Yugoslavia sucumbió en la ola fascista de Alemania e Italia. La tradición de amor a la libertad del pueblo montenegrino también se manifestó mediante la rebelión nacional contra el conquistador italiano el 13 de julio de 1941. Por su alcance y solidaridad, esa rebelión constituye un ejemplo único en su tipo en Europa, y también contribuyó grandemente a la lucha contra el fascismo en Yugoslavia. Durante la segunda guerra mundial, el movimiento antifascista reanudó la lucha en favor del establecimiento de un Estado de Montenegro y de su estatuto jurídico. Montenegro se convirtió en una de las seis repúblicas que integraron en pie de igualdad la nueva federación yugoslava.

Desde 1992 Montenegro ha formado parte, con Serbia, de la comunidad federal de la República Federativa de Yugoslavia.

Notas

- El nombre Doclea se derivó de una ciudad romana homónima cercana a Podgorica y de la tribu iliria de los Decleati.
 - A fines del siglo XII, se utilizó el nombre Zeta para referirse al Estado. La palabra se derivó de la expresión eslava aplicada a los cosecheros y se transfirió del país de origen de los eslavos, Polabja, en Alemania oriental.
 - El nombre Montenegro se deriva de los bosques negros, cuando el centro del Estado se trasladó hacia Cetiña, al pie del Monte Lovcen.
-